

9ª REUNION — 5ª SESION ORDINARIA — 1º DE JUNIO DE 1949

Presidencia del doctor Héctor J. Cámpora y del señor Roberto Dri

Secretarios: doctores Leonidas Zavalla Carbó y Rafael V. González

DIPUTADOS PRESENTES:

ALVAREZ PEREYRA, Manuel
ALLUB, Rosendo
ARAOZ, Ricardo E.
ARGANA, José M.
ASTORGANO, José
AYALA LÓPEZ TORRES, Francisco
BAGNASCO, Vicente
BALBIN, Ricardo
BENÍTEZ, Antonio J.
BERETTA, Eduardo
BERNARDEZ, Manuel
BIDEGAIN, Oscar R.
BONAZZOLA, Romeo E.
BONINO, Alberto C.
BRUGNEROTTO, Juan N. D.
BUSTOS FIERRO, Raúl
BUTTERFIELD, Humberto
CÁMPORA, Héctor J.
CAMUS, Eloy P.
CANDIOTI, Alberto M.
CANÉ, José
CARRERAS, Ernesto A.
CASAS NOBLEGA, Armando
CATTÁNEO, Atilio E.
CLEVE, Ernesto
CONTE GRAND, José Amadeo
COOKE, John William
CÓRDOVA, J. Salvador
CUFRÉ, Orlando H.
CURSACK, Roberto Enrique
DÁVILA, J. Anibal
DECKER, Rodolfo A.
DEGREEF, Juan Ramón
DE LA TORRE, Juan
DEL CARRIL, Emilio Donato
DEL MAZO, Gabriel
DELLEPIANE, Luis
DE PRISCO, Guillermo
DÍAZ, Carlos A.
DÍAZ, Manuel M.
DÍAZ DE VIVAR, Joaquín
DRI, Roberto
ERRO, Saturnino S.
ESTRADA, Ángel C.
FAJRE, José Benito
FERNÁNDEZ, Hernán S.
FERRANDO, Manuel P.
FERRER, Modesto
FILIPPO, Virgilio M.
FREGOSI, Luis J.
FRONDIZI, Arturo
GARAGUSO, Bernardino Hipólito
GARAY, Marcelino S.

GARCÍA, Manuel
GIL FLOOD, Mario
GONZÁLEZ FUNES, Tomás
GUARDO, Ricardo C.
HARAMBOURE, Horacio
ILLIA, Arturo U.
LAGRAÑA, Héctor D.
LAREO, Ricardo
LASCIAR, Guillermo F.
LAVIA, Ludovico
LETAMENDI, Balbino (h.)
LICEAGA, Félix J.
LÓPEZ SEBROT, Oscar
LUCINI, Raúl Felipe
MAC KAY, Luis E.
MACHARGO, Alfredo F.
MAINERI, D. Jacinto
MALDONADO LARA, José María
MÁNTARAS, Manuel J.
MARIATEGUI, Ángel S.
MARINI, Ángel C.
MAROTTA, José
MARTÍNEZ GUERRERO, Guillermo
MARTÍNEZ LUQUE, Enrique
MERCADER, Emir E.
MESSINA, Humberto
MIEL ASQUÍA, Ángel J.
MONJARDIN, Federico F.
MONTES, Abel
MONTES, Juan Manuel
MONTES DE OCA, Carlos
MORENO, José Luis
MORIEGA, Juan J.
NOVELLINO, Francisco
OSINALDE, Rafael
OTTONELLO, Benito J.
PALACIO, Ernesto
PARRY, Roberto
PASTOR, Reynaldo A.
PEREA, Pedro J.
PEREYRA, Luis Alberto
PÉREZ MARTÍN, José
PIEROTTI, Mario
PIRANI, Antonio S.
PONCE, Ángel L.
PONTIERI, Silverio
RABANAL, Francisco
REPETTO, Agustín
REYNES, Leandro R.
RICAGNO, Roberto
RODRÍGUEZ, Manuel
RODRÍGUEZ DE LA TORRE, Raúl
ROJAS, Absalón
ROJAS, Nerio

ROSSI, José
ROUGGIER, Valerio S.
RUDI, Ricardo
RUMBO, Eduardo I.
SANCHEZ, Pedro
SAN MILLÁN, Ricardo Antonio
SANTANDER, Silvano
SAFORITI, Luis
SARAVIA, Teodoro S.
SARMIENTO, Manuel
SILVESTRE, Adolfo J. B.
SOBRAL, Antonio
SOLÁ, Fernando
TILLI, Pedro
TOMMASI, Victorio M.
TORO, Ricardo
TREBINO, Natalio
URANGA, Raúl L.
URTIAGA BILBAO, Mateo de
VALDEZ, Celestino
VANASCO, Julio A.
VAREA, Isidoro
VELLOSO COLOMBRES, Manuel F.
VILLACORTA, Luis René
VILLAFANE, José María
VISCA, José Emilio
VISCHI, Albino
VÍTOLO, Alfredo R.
ZAMUDIO, Juan Carlos
ZANONI, Pedro P.
ZAVALA ORTIZ, Miguel Ángel

AUSENTES. CON AVISO:

ALBRIEU, Oscar E.
ATALA, Luis
COLOM, Eduardo
IBARGUREN, Prudencio M.
LELOIR, Alejandro H.
PASQUALI, Juan Domingo
PASQUINI, José P. D.
ROCHE, Luis Armando
SEEBER, Carlos Manuel
YADAROLA, Mauricio L.

AUSENTES. CON LICENCIA:

BRUNO, Domingo
FORTEZA, Eduardo Julio
LEMA, Manuel E.
MONTIEL, Alcides E.
RODRÍGUEZ, Nerio M.
RODRÍGUEZ ARAYA, Agustín
STINCO, Luis A.
TEJADA, Ramón Washington
VERGARA, Amando

- 11.—Del señor diputado **Visca**: expresión de agrado de la Honorable Cámara por la concertación del acuerdo comercial con Gran Bretaña.
- 12.—Del señor diputado **Guardo**, sobre designación de una comisión encargada de redactar el Código Sanitario.
- 5.—Licencias, para faltar a sesiones, solicitadas por los señores diputados **Sánchez, Yadarola, Rodríguez (N. M.), Bruno, Tejada, Stínco, Lema, Montiel, Vergara, Rodríguez Araya, Forteza y Decker**.
- 6.—Homenaje a la memoria de los mineros caídos en Río Turbio.
- 7.—Moción del señor diputado **Mercader** de que la Honorable Cámara estudie en comisión el proyecto de ley que acuerda subsidio a las familias de los mineros caídos en Río Turbio.
- 8.—La Honorable Cámara estudia en comisión el proyecto de ley a que se refiere el número 7 de este sumario.
- 9.—Consideración del despacho producido por la Honorable Cámara en comisión, en el proyecto de ley a que se refieren los números 7 y 8 de este sumario. Se sanciona.
- 10.—Homenaje a la memoria del ex diputado doctor César Blas Pérez Colman.
- 11.—Moción del señor diputado **Bagnasco** de que la Honorable Cámara estudie en comisión el proyecto de ley sobre enmiendas al instrumento de constitución de la Organización Internacional del Trabajo.
- 12.—La Honorable Cámara estudia en comisión el proyecto de ley a que se refiere el número 11 de este sumario.
- 13.—Consideración del despacho producido por la Honorable Cámara en comisión en el proyecto de ley a que se refieren los números 11 y 12 de este sumario. Se sanciona.
- 14.—Moción del señor diputado **Bagnasco** de que la Honorable Cámara estudie en comisión el proyecto de ley sobre aprobación de convenios y recomendaciones sancionadas por la Conferencia Internacional del Trabajo.
- 15.—La Honorable Cámara estudia en comisión el proyecto de ley a que se refiere el número 14 de este sumario.
- 16.—Consideración del despacho producido por la Honorable Cámara en comisión en el proyecto de ley a que se refieren los números 14 y 15 de este sumario. Se sanciona.

- 17.—Proyecto de resolución de los señores diputados **Ottonello y Rodríguez (M.)** sobre designación de una comisión especial de reformas al reglamento de la Honorable Cámara.
- 18.—Indicación del señor diputado **Martínez Luque**, de pronto despacho del proyecto de ley sobre homenaje al déan Funes.
- 19.—Moción del señor diputado **Miel Asquía**: fijación del orden de consideración de asuntos.
- 20.—Apéndice:

I.—Sanciones de la Honorable Cámara.

II.—Nómina de asuntos que pasan al archivo.

III.—Planilla de asistencia a las comisiones internas.

IV.—Texto y antecedentes del proyecto de ley sobre aprobación de convenios y recomendaciones sancionadas por la Conferencia Internacional del Trabajo.

—En Buenos Aires, al primer día del mes de junio de 1949, a la hora 15 y 58:

1

MANIFESTACIONES EN MINORIA

Sr. Presidente (Cámpora). — Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

Sr. Marini. — Hago indicación de que se siga llamando hasta conseguir quórum.

Sr. Presidente (Cámpora). — Si hay asentimiento, se continuará llamando.

—Asentimiento.

—A la hora 16 y 5:

2

IZAMIENTO DE LA BANDERA NACIONAL

Sr. Presidente (Cámpora). — Queda abierta la sesión con la presencia de 82 señores diputados.

Invito al señor diputado por la Capital, don José Astorgano, por corresponderle en la nómina alfabética, a izar la bandera nacional en el mástil del recinto.

—Puestos de pie los señores diputados y los concurrentes a las galerías, el señor diputado don José Astorgano iza la bandera nacional. (Aplausos.)

Sr. Presidente (Cámpora). — Queda sancionado el proyecto de ley. (1)

14
MOCION

Sr. Presidente (Cámpora). — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Bagnasco. — Voy a hacer moción de orden para que la Cámara se constituya en comisión a fin de tratar el proyecto de ley del Poder Ejecutivo sobre aprobación de diversos convenios de la Conferencia Internacional del Trabajo.

El Poder Ejecutivo en uno de los considerandos del mensaje expresa que solicita la aprobación del proyecto de ley acompañado en virtud de lo dispuesto en el artículo 19, inciso 5º, de la Organización Internacional del Trabajo, ratificada por ley 11.722.

En el proyecto que envía, el Poder Ejecutivo somete a consideración de la Honorable Cámara el texto de las recomendaciones adoptadas por la Conferencia Internacional del Trabajo en las reuniones 3ª a 6ª celebradas de 1921 a 1924, así como los proyectos de convenio y recomendaciones adoptadas por la misma Conferencia en las reuniones efectuadas entre 1925 y 1936.

Para información de la Honorable Cámara, hago llegar a la Secretaría el mensaje a que me refiero, y considerando que éste es el último convenio que es menester ratificar a los efectos de llenar el cometido que enuncié en oportunidad de presentar las mociones de orden que la Honorable Cámara tuvo la gentileza de aprobar, solicito que en este caso el cuerpo se pronuncie de la misma manera para terminar con este asunto que significará para la República Argentina haber sabido cumplir, con la ratificación, la obligación moral contraída por los delegados argentinos en las conferencias internacionales a que concurrieron.

Sr. Presidente (Cámpora). — Se va a votar si la Cámara se constituye en comisión para el estudio del proyecto de ley sobre aprobación de convenios proyectados y recomendaciones adoptadas por la Conferencia Internacional del Trabajo.

—Resulta afirmativa de 62 votos; votan 88 señores diputados.

15
CONFERENCIA. — CONVENIOS Y RECOMENDACIONES DE LA CONFERENCIA INTERNACIONAL DEL TRABAJO

Sr. Presidente (Cámpora). — Queda abierta la conferencia.

Se va a votar si se mantiene la unidad del debate.

(1) Véase el texto de la sanción en la página 549.

—Resulta afirmativa de 59 votos; votan 86 señores diputados.

Sr. Presidente (Cámpora). — Por Secretaría se dará lectura del proyecto de ley.

Sr. Bagnasco. — Si el señor diputado miembro de la minoría conoce el texto del proyecto, hago indicación de que se suprima la lectura, porque se trata simplemente de una larga enumeración de recomendaciones y convenios.

Sr. Presidente (Cámpora). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Candiotti. — Creía que con la última orden del día tratada habían terminado estas cuestiones internacionales, porque un señor diputado miembro de la Comisión de Asuntos Extranjeros y de Culto me dijo hace media hora que no se iba a considerar el asunto que ahora tratamos. De manera que en una situación de verdadera inferioridad vamos a tener que abordar el asunto.

No es posible, señor presidente, estar considerando estas cosas en tal forma. Es indispensable, para el bien del país y de todos, que se anuncie a la representación de la minoría, con unos días de anticipación, las cuestiones que se van a tratar.

Sr. Visca. — El señor diputado sabía que se iban a discutir estas cosas.

Sr. Candiotti. — No, señor diputado. Hace media hora he sido informado de lo contrario.

Sr. Visca. — Diga, entonces, que el señor diputado no ha sido informado; pero lo sabía toda la Cámara.

Sr. Candiotti. — Es indispensable, pues, que se anuncie, con tiempo debido, los asuntos a considerar. Quiero hacer constar esta circunstancia, y puede suprimirse la lectura porque realmente no vale la pena realizarla.

Sr. Visca. — Los otros días dijo lo mismo el señor diputado, y luego pronunció el mejor discurso.

Sr. Presidente (Cámpora). — Si hay asentimiento, se suprimirá la lectura.

—Asentimiento.

—Texto del proyecto de ley:

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados, etc.

Artículo 1º — Apruébanse los siguientes convenios adoptados por la Conferencia Internacional del Trabajo:

Nº Año

- | | | |
|----|------|---|
| 17 | 1925 | Sobre reparación de los accidentes del trabajo. |
| 19 | 1925 | Sobre igualdad de trato a los trabajadores extranjeros y nacionales en materia de reparación de los accidentes del trabajo. |
| 21 | 1926 | Sobre simplificación de la inspección de los inmigrantes a bordo de los barcos. |

Nº Año

- 22 1926 Sobre contrato de ajuste de los marinos.
- 23 1926 Sobre repatriación de los marinos.
- 26 1928 Sobre institución de métodos para la fijación de salarios mínimos.
- 27 1929 Sobre indicación del peso en los grandes bultos transportados por barcos.
- 29 1930 Sobre trabajo forzoso u obligatorio.
- 30 1930 Sobre reglamentación de la duración del trabajo en el comercio y las oficinas.
- 32 1932 Sobre protección contra los accidentes de los trabajadores *dockers*, ocupados en la carga y descarga de los buques (revisado).
- 33 1932 Sobre edad de admisión de los niños en los trabajos no industriales.
- 34 1933 Sobre agencias retribuidas de colocaciones.
- 41 1934 Sobre trabajo nocturno de las mujeres (revisado).
- 42 1934 Sobre reparación de las enfermedades profesionales (revisado).
- 45 1935 Sobre empleo de mujeres en trabajos subterráneos en las minas de todas clases.
- 50 1936 Sobre reglamentación de ciertos sistemas particulares de reclutamiento de los trabajadores indígenas.
- 52 1936 Sobre vacaciones anuales pagadas.

Art. 2º — Comuníquese al Poder Ejecutivo (1).

Sr. Presidente (Cámpora). — En consideración el proyecto remitido por el Poder Ejecutivo. Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Beretta. — Señor presidente: el proyecto de ley del Poder Ejecutivo tiene fecha 22 de septiembre de 1938 y ha sido suscrito por el presidente Ortiz y por los ministros Cantilo y Taboada.

Aunque en forma muy sucinta, voy a tratar de analizar el mensaje del Poder Ejecutivo y cada uno de los convenios a que el mismo se refiere.

Se trata de 73 convenios, pero el Poder Ejecutivo en su mensaje sólo pide la aprobación de 17 de ellos, en razón de que casi todos contienen principios y normas jurídicas que ya están contemplados en nuestra legislación positiva. Hay otros proyectos de convención y de recomendación cuya aprobación no solicita el Poder Ejecutivo en su mensaje y a los cuales tampoco me voy a referir.

No sé si referirme a cada uno de los proyectos de convenio en particular. Voy a abordar algunos sucintamente; y si algún señor diputado lo solicita, la Honorable Cámara tratará con más extensión cada una de las convenciones.

El primero de los convenios, que lleva el número 17, se refiere a un proyecto de convención relativo a la reparación de los accidentes del trabajo. En la sesión anterior la Honorable Cá-

mara aprobó dos convenios suscritos con naciones extranjeras, estableciendo la reciprocidad en lo que respecta a las indemnizaciones a los derechohabientes que en el momento de producirse el accidente no tenían residencia en la República. Este proyecto de convención a que me refiero está inspirado en el mismo principio. Puede aprobarse, en la seguridad de que no contraemos una obligación que nos coloque en una situación impropia.

En lo que atañe a reparaciones por accidentes de trabajo sabemos que el principio de derecho consiste en extender el campo de aplicación, cosa que ya van haciendo todas las legislaciones modernas. Primeramente en las industrias, donde el peligro es mayor, para continuar luego en los demás órdenes, hasta lograr que todos los accidentes sean indemnizables por parte del empleador, porque es la empresa la que aparea el riesgo y en consecuencia ella debe cargar con la indemnización.

El proyecto número 19 se refiere a la convención relativa a la igualdad de trato a los trabajadores extranjeros y nacionales en materia de reparación de los accidentes del trabajo. Reitera el mismo principio a que me referí anteriormente.

En la sesión pasada hemos aprobado dos convenciones similares suscritas con Hungría y Bulgaria.

Es la aplicación del principio de ampliar el campo de la indemnización por accidentes del trabajo, sin subordinarla a ninguna condición.

Precisamente esta tarde, la Honorable Cámara, al aprobar la indemnización a los deudos de las víctimas del accidente de Río Turbio, ha establecido que no se exigirá a los derechohabientes la condición de la residencia en la República. He aquí consagrado prácticamente el principio contenido en el convenio.

En cuanto al número 20, el Poder Ejecutivo no aconseja aprobarlo.

El número 21 se refiere a la simplificación de la inspección de los inmigrantes a bordo de los barcos. Nuestra ley de inmigración contiene disposiciones relativas al tratamiento de los inmigrantes. El convenio interesa especialmente a las naciones que tienen emigración y que puedan mantener el control de la misma hasta que sus nacionales lleguen al país de destino.

Con respecto al número 22, el Poder Ejecutivo no aconseja su aprobación.

El número 23 se refiere a la repatriación de los marinos. Es un proyecto de convenio que establece la obligación de repatriar los marinos a sus países de origen. Nadie puede discutir el derecho de todo marino desembarcado durante su contrato o al término de éste para ser transportado a su país. Tal el principio fundamental de este convenio.

En cuanto a los números 24 y 25, el Poder Ejecutivo no aconseja su aprobación.

El número 26 es un proyecto de convención relativo a la institución de medidas para la fijación de salarios mínimos. Podemos aprobarlo sin temor alguno. Ya nuestra ley 10.505, de trabajo a domicilio, instituye comisiones para la fijación de salarios, integradas por obreros, empleadores y representantes del Departamento Nacional del Trabajo, actualmente el Ministerio de Trabajo y Previsión.

El proyecto tiende a instituir comisiones para la fijación de salarios mínimos en las industrias. Podemos aprobarlo sin dificultad, especialmente los miembros de la mayoría, que tenemos el firme deseo de que el tratamiento colectivo entre patronos y obreros con intervención del Estado, sea un medio eficiente de dirimir las cuestiones que se susciten entre capital y trabajo.

El número 27 puede ser aceptado sin dificultad. Es un proyecto de convenio relativo a la indicación de pesos en los grandes bultos transportados por barcos. Establece que los bultos que pesan más de mil kilogramos deben llevar un rótulo indicador de tal peso. Tiende a prever posibles accidentes de trabajo.

El número 29 es un proyecto de convención relativo al trabajo forzoso u obligatorio.

El trabajo forzoso y obligatorio sabemos nosotros que está por completo excluido de nuestra legislación positiva y de nuestras costumbres sociales. El trabajo forzoso solamente es admisible de acuerdo con el convenio, en las condenas penales, en los casos de siniestro, en el servicio militar, en caso de guerra, etcétera, pero en principio se excluye por completo todo lo que pueda significar un trabajo forzoso. Este convenio fué adoptado para amparar a las poblaciones indígenas. Entre nosotros, ya la Asamblea del año 13 lo suprimió con la supresión de las mitas, de las encomiendas y del yanaconazgo. Como digo, este convenio fué adoptado para amparar las poblaciones indígenas, y el artículo 2º establece las siguientes excepciones: todo trabajo o servicio exigido en virtud de las leyes sobre servicio militar obligatorio y aplicado a trabajos de carácter puramente militar; todo trabajo o servicio que forme parte de las obligaciones cívicas normales de los ciudadanos de un país que se gobierna por las mismas; todo trabajo o servicio exigido a un individuo como consecuencia de una condena pronunciada por sentencia judicial; todo trabajo o servicio exigido en caso de fuerza mayor; los pequeños trabajos de aldea y todo trabajo efectuado en interés directo de esta colectividad, etcétera.

Como vemos, podemos aprobar este convenio sobre supresión del trabajo forzoso con la seguridad de que no lesionamos ningún interés nuestro ni tampoco damos un paso avanzado en nuestra legislación positiva.

El convenio número 30 se refiere a la reglamentación de la duración del trabajo en el comercio y las oficinas. En este sentido estamos en nuestra legislación positiva un poco más avanzados que lo que este convenio establece. Efectivamente, la ley 11.544 determina que la duración del trabajo no podrá exceder de ocho horas diarias o cuarenta y ocho semanales para toda persona ocupada por cuenta ajena en explotaciones públicas, privadas, etcétera. En lo que respecta al trabajo nocturno, se fija la jornada de siete horas y cuando se actúa en lugares insalubres, la jornada es de seis horas. En consecuencia, podemos aprobar perfectamente este convenio.

Respecto al proyecto número 31, el Poder Ejecutivo no aconseja su aprobación.

Aconseja la aprobación del proyecto de convención número 32 relativo a la previsión contra los accidentes de los *dockers* o trabajadores ocupados en la carga y descarga de buques. Establece con toda minuciosidad las previsiones contra accidentes que pueden producirse en ese trabajo. Podemos aceptarlo con toda tranquilidad, por cuanto hemos dicho que nuestra legislación tiende a ampliar el campo de aplicación de la indemnización por accidentes del trabajo. Debo agregar que se trata de un convenio que ha sido aprobado por las naciones que más interés tienen en esta clase de convenios, como Gran Bretaña e Italia, y también lo ha sido por las naciones sudamericanas de Uruguay y Chile.

El convenio 33 es un proyecto de convenio relativo a la edad de admisión de los niños en los trabajos no industriales. También en este asunto nuestra legislación positiva se encuentra un tanto más avanzada que el proyecto venido de la Organización Internacional del Trabajo. No me voy a referir al texto de la ley 11.317, pero sabemos que el artículo 1º de la misma establece que queda prohibido en todo el territorio de la República ocupar menores de doce años de edad en cualquier clase de trabajo. La aprobación de este convenio está perfectamente justificada.

El convenio número 34 se refiere a las agencias retribuidas de colocaciones. Es un proyecto de suyo interesante y que nosotros podemos aceptarlo, aunque pueda significar un ligero avance con respecto a nuestra legislación en el sentido de que todavía tenemos que legislar sobre esta materia. El convenio se refiere a la necesidad que los gobiernos de los Estados miembros controlen precisamente aquellas agencias de colocaciones particulares que puedan hacer del mercado hombre un medio de explotación de los seres humanos; y en este sentido, no podemos, bajo ningún concepto, dejar de aprobar un convenio con tales finalidades.

El convenio número 41 se refiere al trabajo nocturno de las mujeres. Nuestra legislación está más avanzada en esta materia. Por la ley 11.317, las mujeres no pueden trabajar de noche, con excepción de algunos casos como el de las enfermeras y el del servicio doméstico.

El proyecto de convenio registrado bajo el número 42, señor presidente, se refiere a la reparación de las enfermedades profesionales, asunto de suyo trascendente. Nuestra ley 9.688 contempla el caso de las enfermedades profesionales, pero establece que para su indemnización debe probarse que la enfermedad es una consecuencia del trabajo, y por este convenio se aconseja establecer el principio de que las enfermedades profesionales deben indemnizarse sin necesidad de prueba, vale decir que así como en el caso de accidentes del trabajo se presume la culpa del patrón, también en el de las enfermedades existe la misma presunción, a efectos de no cargar con la prueba de la culpa al accidentado. La obligatoriedad que este convenio comportaría sería la de substituir la exigencia de que la enfermedad debe ser declarada efecto exclusivo del trabajo por el régimen de la presunción del origen de la enfermedad.

Respecto de los convenios que llevan los números 43 y 44, el Poder Ejecutivo no aconseja su aprobación.

El convenio que lleva el número 45 se refiere al empleo de mujeres en trabajos subterráneos, en las minas de todas clases. Se trata de un asunto que debe ser aprobado sin ninguna reticencia, porque no sólo no lesiona nuestros intereses, sino que nuestra legislación al respecto está más avanzada. En efecto, el artículo 11 de la ley 11.317 prohíbe emplear a las mujeres y menores de 18 años en canteras o trabajos subterráneos; y el proyecto de convenio que estamos considerando, en una serie de excepciones a las que no voy a referirme para no cansar a la Honorable Cámara, autoriza el trabajo de las mujeres en las minas o lugares subterráneos, cuando se refiere a ciertas actividades, como ser de dirección, efectúen servicios sociales y sanitarios, etcétera.

En cuanto al convenio, que lleva el número 47, y que se refiere a la reducción de las horas de trabajo a 40 semanales, el Poder Ejecutivo no aconseja su aprobación, por una serie de consideraciones en las que no voy a entrar.

El proyecto de convenio número 50 se refiere a la reglamentación de ciertos sistemas particulares de reclutamiento de los trabajadores. No tiene otra finalidad en rigor que referirse al reclutamiento de la mano de obra indígena, y nosotros no sólo debemos aprobarlo, sino que debemos celebrar su aprobación, sobre todo cuando ha de aplicarse en naciones que tienen regímenes coloniales y en las que el re-

clutamiento de la mano de obra, especialmente de la indígena, se hace en forma no siempre humanitaria.

Este proyecto de convenio comienza por definir lo que es reclutamiento, y establece que debe hacerse bajo la vigilancia de las autoridades, debiendo estar los reclutadores inscritos, etcétera. Entre nosotros también ha de tener efecto la aplicación de esta convención, porque en el Norte existe el reclutamiento de esa mano de obra, y el convenio expresa una minuciosa reglamentación a su respecto. Por ejemplo, la de no ejercer ninguna presión sobre los reclutados; autorización de autoridad competente para efectuar el reclutamiento; la obligación que tiene el reclutador de transportar a los reclutados hasta el lugar de trabajo, que ya se trate de barcos o vehículos deben ser suficientemente aptos para este menester, debiendo ofrecer condiciones de higiene y capacidad para el transporte; se provean condiciones adecuadas a los trabajadores donde deban pasar la noche; asegurar asistencia médica, etcétera.

El artículo 11, por ejemplo, establece que ninguna persona o sociedad podrá realizar actos de reclutamiento profesional, a menos que dicha persona o sociedad haya sido debidamente autorizada por la autoridad competente; y el 12 agrega que los patronos, agentes de patronos, organizaciones patronales, organizaciones subvencionadas por los patronos, agentes de las organizaciones de los patronos y de organizaciones subvencionadas por éstos, no podrán realizar actos de reclutamiento sin un permiso otorgado por la autoridad competente.

Este convenio merece aprobación, señor presidente, en la seguridad de que nosotros no vamos a adoptar ninguna reglamentación o convención que no se sujete al móvil que debe inspirar y que inspira a toda la legislación del trabajo en el orden nacional.

En lo que respecta al proyecto de convenio número 52, relativo a las vacaciones anuales pagadas, estamos en inmejorables condiciones para aprobarlo, ya que nuestra legislación tiene incorporado el decreto 1.740/45, que concede diez días a los obreros menores de 18 años y quince para los que tienen más edad.

Señor presidente: como dije al principio, he expuesto en forma por demás sucinta, enunciado, más que fundado, los distintos convenios cuya aprobación ha solicitado el Poder Ejecutivo en el mensaje del 22 de septiembre de 1938, convenios a los cuales mi bloque le dará plena aprobación.

Nada más. ¡Muy bien! ¡Muy bien!

Sr. Presidente (Cámpora). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Candiotti. — Hace diez años que se firmó la orden del día 227, que lleva fecha de 1939.

Han pasado diez años y estamos ya en el cuarto período desde que este gobierno existe en el país y no ha habido interés hasta hoy en tratar este asunto.

Debo decir a la Cámara que cuando hace unos días supe que se iba a tratar esta vieja y olvidada orden del día, procuré informarme obteniendo el expediente respectivo por breves minutos, sin que pudiera lograrlo: estaba monopolizado por un señor diputado de la mayoría... Me vi precisado a recurrir a la biblioteca para buscar, en viejas órdenes del día, la convención que hoy se trae al debate.

Cuando en una comisión se trata un asunto o cuando uno de los miembros de la Cámara tiene la decisión de pedir que ésta se constituya en comisión para tratarlo, lo elegante es ofrecer a los miembros de la minoría los medios de información necesarios para que puedan estudiarlo. Lamentablemente no ocurre así. Anoto de nuevo la anormalidad bajo la cual está trabajando la Cámara, que no puede inspirarse en otro propósito que el de entorpecer la labor normal del Parlamento argentino y trabar la acción del sector de la oposición. No obstante ello, no nos vamos a callar, pues diremos al país en todas las formas lo que haya que decir.

Este proyecto de ley que se trae al debate casi por sorpresa, contiene una cantidad de convenciones sobre trabajo enviadas por el gobierno del ex presidente Ortiz.

El señor miembro informante ha de haber observado que existe en el despacho de las comisiones de Negocios Extranjeros y Culto y de Legislación del Trabajo de aquella época una disidencia del señor diputado Solari. ¿Puede informarnos el motivo?...

Sr. Rumbo. — ¿En qué año, señor diputado?

Sr. Candiotti. — En 1939. De esto hace diez años; y en cuatro que estamos sesionando, recién ahora se trae esto por sorpresa.

Sr. Argaña. — Estamos poniendo al día la legislación.

Sr. Rumbo. — Hay mucho atraso en la legislación y la estamos actualizando.

Sr. Candiotti. — Lo que llama la atención es que el Poder Ejecutivo y los representantes del partido gobernante en la Cámara tengan única y exclusivamente interés en que se ratifiquen los tratados cuya aprobación aconsejó el gobierno del presidente Ortiz, y que no se hayan tomado el trabajo de examinar la conveniencia de adoptar el procedimiento aconsejado por el mensaje de aquel Poder Ejecutivo, de tal manera que la Cámara procediera a la ratificación de otros de los setenta y tres convenios y recomendaciones que contiene el despacho. Entre ellos hay convenciones de sumo interés y actualidad, pero ello no parece interesar al sector de la mayoría. Podrá objetárseme de que en la práctica existen ya en la República las conquistas sociales que se proponen en algunas de

esas convenciones; pero un convenio o un tratado de carácter internacional convertido en ley de la Nación no puede dejarse sin efecto por una simple disposición de gobierno.

He anotado rápidamente, aquí, ahora, en este mismo instante, algunos de los convenios de trabajo no recomendados por el Poder Ejecutivo de entonces y que sería útil ratificar para que se convirtieran en leyes de la Nación. Así, por ejemplo, está el que se refiere al trabajo nocturno en las panaderías que constituyó uno de los grandes problemas gremiales de hace muy poco tiempo. Estando esa convención aprobada por el Congreso, sería mucho más difícil dejarla un día sin efecto, porque para ello habría que denunciar la convención dentro de términos y plazos determinados, de cinco a diez años, como se establece en muchas de estas convenciones.

He anotado ligeramente este aspecto de la cuestión, pues es imposible improvisar en la forma a que se nos está obligando a tratar estos asuntos.

En la imposibilidad de estudiar a fondo las cuestiones contenidas en este proyecto de ley, voy a concretarme a un aspecto del convenio referente a accidentes del trabajo. Ese convenio lleva el número 19 del orden del día y es del año 1925, se refiere a la igualdad de trato de los trabajadores extranjeros y nacionales en materia de accidentes del trabajo. Según esa convención, se debe dar a los trabajadores extranjeros residentes en la Argentina o a sus derechohabientes, las indemnizaciones correspondientes en igualdad de condiciones que a los nacionales.

En la gran Constitución del 53, y en la actual, se garantiza a todos los habitantes del país los mismos derechos civiles; pero la ley de accidentes del trabajo, en su artículo 14 —a la que ya nos hemos referido al comienzo de esta sesión, con motivo de tratarse el proyecto de subsidio a las familias de las víctimas de la catástrofe de Río Turbio—, limita la entrega de los beneficios de indemnización y establece que los sucesores de los obreros extranjeros no percibirán ninguna indemnización si en el momento del accidente no residieran en el país y sí, en cambio, sólo en los casos de mediar reciprocidad establecida por acuerdos o tratados internacionales. Estos acuerdos y tratados relacionados con reciprocidad en cuestiones de accidentes del trabajo los ha suscrito la República Argentina a petición de las naciones extranjeras que envían gran cantidad de sus hijos a trabajar en nuestro país, para establecerse aquí definitivamente.

Es natural que la República conceda a esos extranjeros los mismos derechos de que gozan los argentinos, conforme a la ley, lo que en realidad parecería innecesario, por cuanto, de acuerdo a los preceptos constitucionales, todos

los habitantes del país gozan de idénticos derechos civiles.

Pregunto al señor miembro informante, si por el hecho de ratificar esta convención, se establece que todos los países que la hayan ratificado van a gozar de los derechos de reciprocidad que determina nuestra ley de accidentes del trabajo. Hay un informe del Departamento Nacional del Trabajo que dice que su ratificación implicaría la obligación de extender a los nacionales de cualquier otro país que lo haya ratificado, las ventajas de nuestra ley, y a continuación enumera una serie de países.

Esta Convención XIX fué ratificada por muchísimas naciones, de manera que esta ratificación, al parecer, nos obligaría respecto a los ciudadanos de los respectivos países.

Sr. Beretta. — ¿Me permite, señor diputado, con permiso de la Presidencia?

Sr. Candiotti. — Sí, señor diputado.

Sr. Beretta. — El señor diputado Candiotti ha planteado un asunto interesante, pero en su mismo planteo se ha dado la respuesta.

La ratificación implica, lógicamente, la obligación de extender la reciprocidad a los nacionales de cualquier país que haya ratificado el convenio. Vale decir, señor presidente, que nosotros aceptaremos lo que hemos dicho al considerar el tratado de reciprocidad con Hungría, en el sentido de que el derecho de indemnización de los accidentes del trabajo sea un principio de derecho civil internacional y que surja no sólo de las convenciones de carácter internacional, sino que quede asentado como un principio doctrinario.

Sr. Candiotti. — Lo que deseaba era que la voz del miembro informante de la mayoría...

Sr. Beretta. — No hay miembro informante, señor diputado. La Cámara está en comisión.

Sr. Candiotti. — Bien; en definitiva, quería que un diputado de la mayoría, representante del partido gobernante, hiciese esa declaración porque obliga en cierta forma al Ejecutivo, por vía interpretativa, a cumplir con esa reciprocidad, porque nos interesan las facilidades para los trabajadores extranjeros y la seguridad para los que vengan al país, de que van a recibir esos beneficios.

Deseamos que venga mucha inmigración, y por eso, es necesario otorgar esas seguridades, en el sentido de que estarán en toda forma igualados a los argentinos en lo que respecta al trabajo. Ya lo dice nuestra Constitución, pero puesto que existe la ley de accidentes del trabajo, con un artículo 14 limitativo, es bueno que se digan estas cosas en la Cámara.

En la imposibilidad material de leer tan siquiera, en la media hora en que he sido enterado de que se iba a tratar este asunto —porque,

siderar—, quiero decir que la Unión Cívica Radical, consciente de su interés histórico por la clase trabajadora, saluda auspiciosamente estas ratificaciones, porque significan garantizar al trabajador los beneficios que estas convenciones acuerdan. Son tratados que no pueden dejarse de cumplir si no media la denuncia con un plazo que varía de cinco a diez años.

Como es importante que la Cámara vuelva a su normal funcionamiento, habiéndose dicho ya improvisadamente por nuestra parte lo poco que se pudo decir, no me extenderé más, y espero que la mayoría respete las horas establecidas por el reglamento para que podamos entrar de lleno a la hora destinada a la consideración de proyectos de resolución y de declaración y a la media hora de consultas y mociones de preferencia, a fin de realizar en lo posible un programa de trabajo concreto. Insisto en que se considere un programa de trabajo y que se respete, para que un diputado después no mocione en el sentido de que la Cámara se constituya en comisión. Estoy temiendo que esa moción se formulará después de sancionarse esta ley...

Sr. Bagnasco. — Hago indicación de que se adopte como despacho el texto del proyecto remitido por el Poder Ejecutivo.

Sr. Presidente (Cámpora). — Se va a votar la proposición del señor diputado por Buenos Aires.

—Resulta afirmativa de 66 votos; votan 89 señores diputados.

Sr. Presidente (Cámpora). — Queda levantada la conferencia.

16

CONVENIOS Y RECOMENDACIONES DE LA CONFERENCIA INTERNACIONAL DEL TRABAJO

Sr. Presidente (Cámpora). — Se va a votar en general el despacho adoptado por la Cámara en comisión, sobre aprobación de diversos convenios de la Conferencia Internacional del Trabajo.

—Resulta afirmativa de 76 votos; votan 95 señores diputados.

Sr. Presidente (Cámpora). — En consideración en particular el artículo 1º.

Se va a votar.

—Resulta afirmativa de 78 votos; votan 96 señores diputados.

—El artículo 2º es de forma.

Sr. Presidente (Cámpora). — Queda sancionado el proyecto de ley (1).

(1) Véase el texto de la sanción en la página 549.